

# LA ENERGÍA NUCLEOELÉCTRICA EN EL SIGLO XXI

El Organismo Internacional de Energía Atómica ayuda a sus miembros a utilizar la tecnología nuclear para una amplia gama de usos pacíficos, y uno de los más importantes es la generación de electricidad.



**Resultará difícil que el mundo alcance el doble objetivo de asegurar un suministro sostenible de energía y la disminución de los gases de efecto invernadero sin la energía nucleoelectrica.**

El accidente de la central nuclear de Fukushima Daiichi, que se produjo en Japón en marzo de 2011, generó ansiedad en relación con la seguridad nuclear en el mundo y planteó cuestiones sobre el futuro de la energía nucleoelectrica.

Transcurridos dos años, es evidente que el uso de la energía nucleoelectrica seguirá en expansión durante los próximos decenios, aunque a un ritmo más lento que antes del accidente. Muchos países que disponen de programas nucleoelectricos prevén su ampliación. Muchos otros países, tanto desarrollados como en desarrollo, han previsto implantar la energía nucleoelectrica.

Entre los factores que contribuyen a este creciente interés cabe citar la creciente

demanda mundial de energía, así como las preocupaciones por el cambio climático, la inestabilidad de los precios de los combustibles fósiles y la seguridad del suministro de energía. Resultará difícil que el mundo alcance el doble objetivo de asegurar un suministro sostenible de energía y la disminución de los gases de efecto invernadero sin la energía nucleoelectrica.

El OIEA ayuda a los países que optan por la energía nucleoelectrica a utilizarla en condiciones de seguridad tecnológica y física.

Los países que han decidido eliminar progresivamente la energía nucleoelectrica tendrán que abordar cuestiones como la clausura de las centrales, la restauración y la gestión de los desechos durante los próximos decenios. El OIEA también prestará asistencia en estas esferas.

Expreso mi agradecimiento a la Federación de Rusia por acoger la Conferencia Ministerial Internacional sobre la energía nucleoelectrica en el siglo XXI, que se celebrará en San Petersburgo en junio. Esta oportuna conferencia ofrece una valiosa oportunidad para evaluar la energía nuclear tras el accidente nuclear de Fukushima Daiichi.

Para el futuro del sector es esencial un elevado nivel de confianza del público en la seguridad de la energía nucleoelectrica. Durante los dos últimos años se ha realizado una labor valiosa y considerable para mejorar la seguridad. No obstante, queda mucho por hacer. Es sumamente importante mantener el impulso y hacer todo lo necesario para asegurar que podamos disponer de una energía nucleoelectrica tan segura como sea humanamente posible.

La presente edición del Boletín ofrece una visión general de muchas de las cuestiones que se abordarán en la Conferencia de San Petersburgo. Entre ellas, la seguridad nuclear, la función de la energía nucleoelectrica en el desarrollo sostenible, la innovación tecnológica y las instituciones e infraestructuras nucleares.

Deseo a los participantes en la conferencia que sus deliberaciones se vean coronadas por el éxito.

---

Yukiya Amano, Director General del OIEA